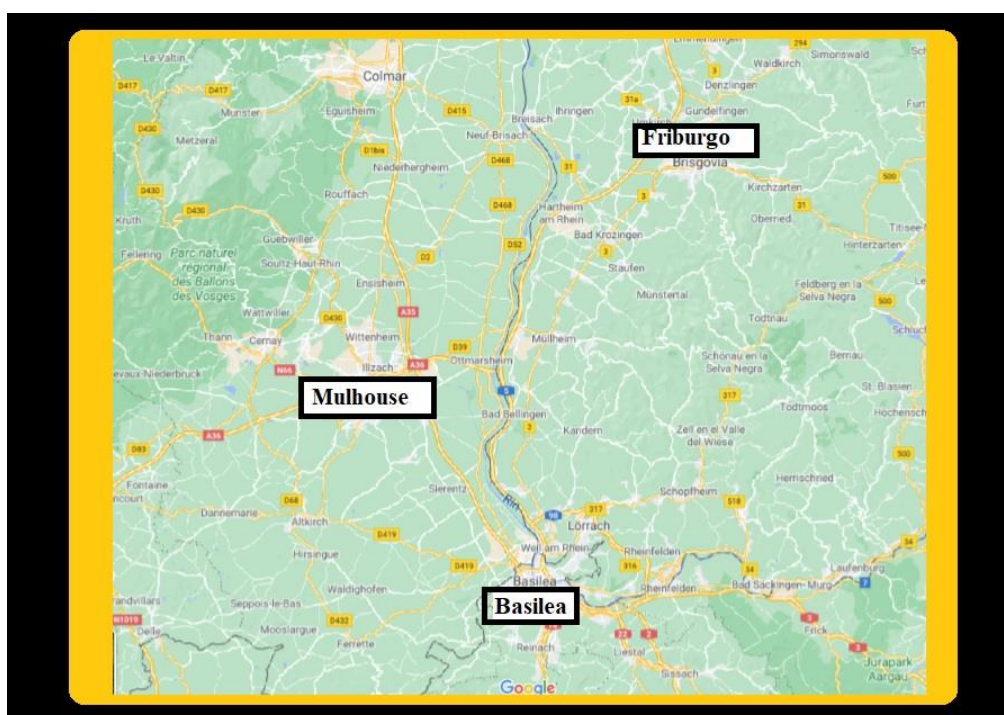


Tour 1971

En el prólogo de Mulhouse el Bic de Ocaña se queda sin premio. El Molteni de Merckx se lleva los 20 segundos; el Flandria de Zoetemelk se lleva 5; y en medio, el Ferretti de los Petterson se embolsa 10 segunditos.

La primera etapa recorre tres países en tres tercios: a Basilea el primero, a Friburgo de Alemania el segundo y vuelta a Mulhouse el tercero.



En Basilea, el puerto suizo del Rhin, se hace con el amarillo Rinus Wagtmans, amarillo que recupera Merckx en Friburgo y mantiene al final de la jornada en Mulhouse.

Y lo mantiene en el Puy de Dome a pesar de Ocaña y Zoetemelk. Pero en Grenoble lo pierde: la cosa se pone fea con vistas a la serie de triunfos de Eddie en el Tour. Pues va a ser verdad que este hombre debería dedicarse a las clásicas.

Al día siguiente en Orcières-Merlette ya se puede decir alto y claro que el tercer Tour de Merckx ha volado. Tendrá que esperar a 1972 y ya veremos entonces que pasa.

Pues no. Resulta que el ogro de Tervuren terminó anotándose su tercer Tour: como Philippe Thys.

Tour 1973

El Tour del 73 no entra en Ginebra, pero acaricia a la ciudad de Rousseau.

Un españolito tiene el día libre porque es domingo, día 8 de julio. Su mujer, en cambio, trabaja: para las pastelerías la jornada festiva es la mejor de la semana.

Nuestro hombre contempla el Saleve desde la ciudad; no puede entretenerse porque la carrera es matinal. Y coge el tranvía de Carouge con destino la frontera; le gusta ir a misa en la iglesia de la Sainte Croix, pero hoy no tiene tiempo; no le preocupa mucho eso de los mandamientos; piensa que Dios es un perfecto desconocido salvo en un atributo; está seguro de que su misericordia no tiene límites.

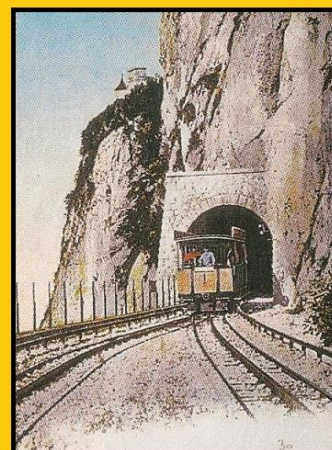
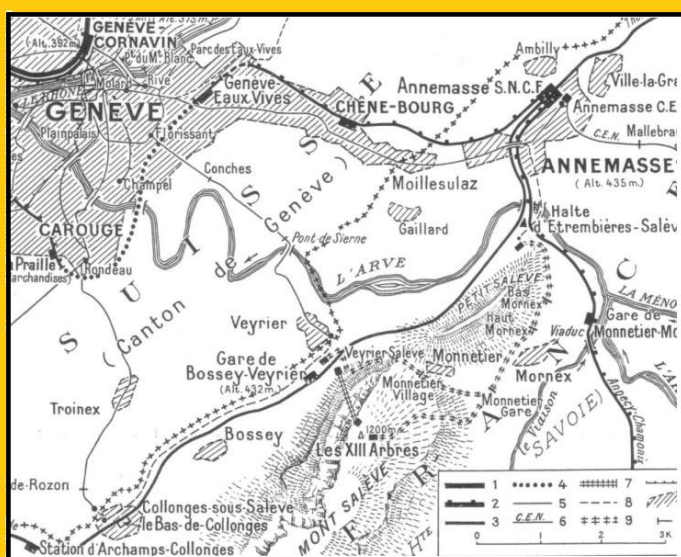


Al bajarse del tram, medio andando medio corriendo, se encamina al trazado del antiguo tren cremallera que sube a Monnetier. La pendiente es fuerte pero no siente el cansancio, aunque sí la angustia de perderse a los ciclistas.

Trepa por unos senderos y sale a la carretera del puerto por la que bajarán los corredores: de hecho ya se ven motos y coches ruidosos de la carrera bajando.

Tiene tiempo de pensar en la clasificación general: cree que Fuente puede recuperar todos los minutos que lleva perdidos; y aunque le cuesta reconocerlo piensa que el que está mejor situado es Ocaña.

Por fin llega arriba y decide bajar unos cientos de metros buscando un buen sitio en la cuneta para poder contemplar el espectáculo.



Ahí llegan, viene uno solo, es Ocaña. Luego pasa un grupito donde le parece ver algún Kas. Y más tarde llega Poulidor: el hombre viene hecho polvo pero la gente se vuelve loca con él, “Poupou, Poupou, Poupou”.

Bueno, hay que bajar a Carouge.

La mujer de nuestro fan del ciclismo ya está en la puerta de la pastelería. Sonríe y le pasa un par de pasteles: un milhojas y un relámpago de café.

Bueno la verdad es que andaba necesitando algo de avituallamiento. Optan por volver a la ciudad andando. Cruzan el puente sobre el Arve; ya están llegando a casa.

Volviendo al Tour: el Ocaña se ha puesto de amarillo, pero Fuente ha dado también un buen salto en la general.

Ese mes de julio nuestro hombrecillo se paseará por las orillas del lago con su mujer: les gusta la orilla derecha, con sus ardillas rojas, pero la otra parte, con el reloj de flores y la playa es más acogedora.

Nuestro atolondrado fan se pregunta el motivo de que sus ojos se sientan atraídos por los cuerpos de las mujeres con las que se cruzan, o por los de las que van unos metros por delante; bueno, la verdad es que tiene que reconocer que su esposa es más guapa que todas ellas; y en cualquier caso procura disimular porque ha aprendido que a ella no le hacen gracia esas miradas.

Y un día tras otro la castiga con las historias de Fuente y de Ocaña, de Torres y Thevenet; en fin.

Un día ella le cuenta que una vez fue con su padre a ver a los ciclistas en Enecuri, en Bilbao, pero no en la subida sino bajando. Pasaron 2 docenas de ellos a una velocidad tremenda y aunque no vio nada si que pudo escuchar el ruido terrible que les acompañaba; era un siseo muy distinto al estruendo del tren, pero realmente sobrecogedor.

Al cabo de pocos minutos llegó otro ciclista igualmente rapidísimo y el padre gritó: “Aupa Carmelo”. Parece que eran conocidos de Valmaseda.

Muchísimos años después nuestro hombre se preguntaba cómo fue que aquella mujer preciosa que le agasajaba con pastelillos y con muchas otras cosas se fue hartando de él.

Y reconocía que aquellas palizas a base de Ocaña y Fuente que le daba mientras en su entorno morían las amables tardes de la Riviera suiza, tenían una buena parte de culpa; no toda, pero sí una buena parte.

¡Dios, si uno pudiera volver atrás!

Ah, el Tour lo ganó Ocaña.

Tour 1977

MORZINE - CHAMONIX

En Morzine tenemos de líder a Thevenet, con unos segunditos sobre Thurau y Merckx.

El asturiano Antonio Menéndez corona la Forclaz con minuto y medio sobre el líder y Van Impe; Thurau y Merckx cruzan un minuto después de Thevenet.

En Chamonix gana Thurau que ha cerrado el hueco que lleva de retraso; no así Merckx que pierde dos y medio.

En el Alpe d’Huez Hennie Kuiper pone a Bernard contra las cuerdas, pero en la crono de Dijon el borgoñón vuelve a marcar las distancias aunque estas todavía no llegan al minuto.

Bernard ganará su segundo Tour.

Tour 1978

MORZINE – LAUSANNE

En Morzine tenemos a Zoetemelk de amarillo, con Hinault a 14 segundos.

Es el día de Mariano Martínez que en unos puertos de tercera recupera el maillot de rey de la montaña de Hinault.

Y el día de Gerrie Knetemann que gana en Lausana.

Camino de Belfort sigue la pelea entre Martínez e Hinault. Y el que se lleva la etapa es Marc Demeyer.

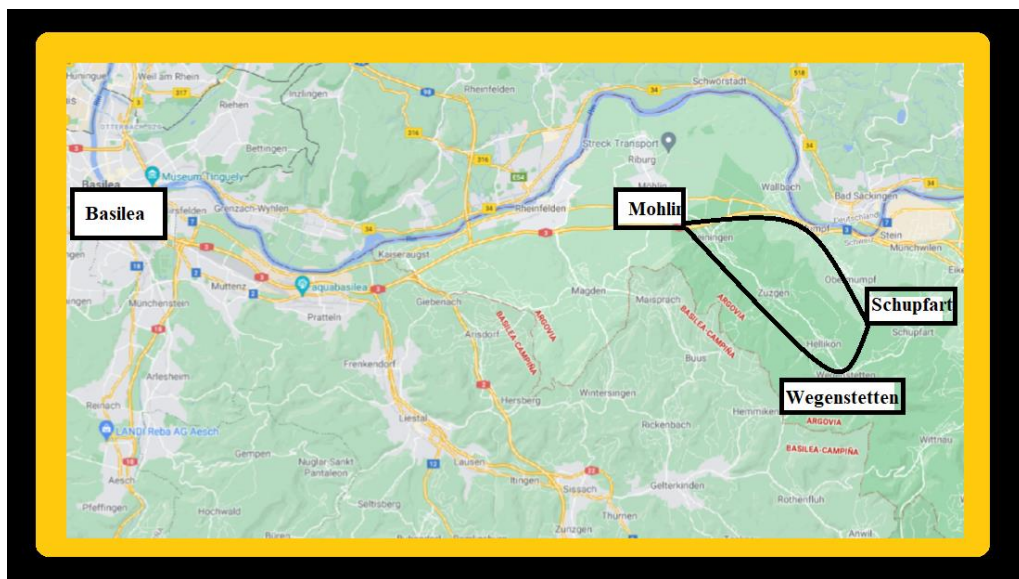
En la crono de Nancy Hinault le mete 4 minutos a Zoetemelk. El holandés no tiene nada que envidiar a Poupou en cuanto a segundos puestos en el Tour.

Tour 82

En el prólogo de Basilea se impone Hinault; digamos que Zoetemelk fue noveno, a 20 segundos.

CIRCUIT DE SHUPFART-MÖLHIN

La primera etapa es un circuito en el vecino cantón de Argovia: son 23kms y hay que dar 9 vueltas.



En la cota de Wegenstetten Bernard Vallet consolida su maillot de la montaña.

Pero es Ludo Peters el que en la última vuelta se hace con la etapa y el amarillo.

Camino de Nancy, en la segunda etapa, Vallet corona el Ballon; y es Phil Anderson el que en los últimos kilómetros consigue la etapa y el liderato.

La crono de Orchies, en el Norte, se suspende por problemas laborales de los metalúrgicos de la zona.

En la crono de Valence, entre Toulouse y Burdeos, Hinault se hace con el amarillo, que no abandonará. Joop Zoetemelk vuelve a ser segundo, su puesto favorito. Y Johan van de Velde demuestra que es un hombre Tour; aunque un par de años después se irá a Italia, donde se especializará en la maglia ciclamino.

Tour 84

Morzine-Crans Montana

Fignon es líder en Morzine, con 8 minutos sobre Hinault. Arroyo y Delgado están a más de un cuarto de hora, pero Perico no tomará la salida.

Es Fignon el que se impone en la subida final a Crans Montana por delante de Arroyo.

En el retorno a Francia, al país del Beaujolais, vence Frank Hoste.

El Tour tiene dueño, Laurent Fignon.

Tour 90

El Tour empieza con la escapada de Futuroscope: Pensec, Frans Maassen, Steve Bauer y Chiappucci.

BESANÇON – GENÈVE

Ghirotto y Chozas pasan La Faucille escapados y se presentan en Ginebra: gana el italiano.

En la siguiente fracción gana Claveyrolat en Saint Gervais.

El ataque final de Perico y Marino arrastra con ellos a Pensec que, aunque cede finalmente, se hace con el amarillo.

Lo demás es historia conocida: Lemond se come a Chiappucci.

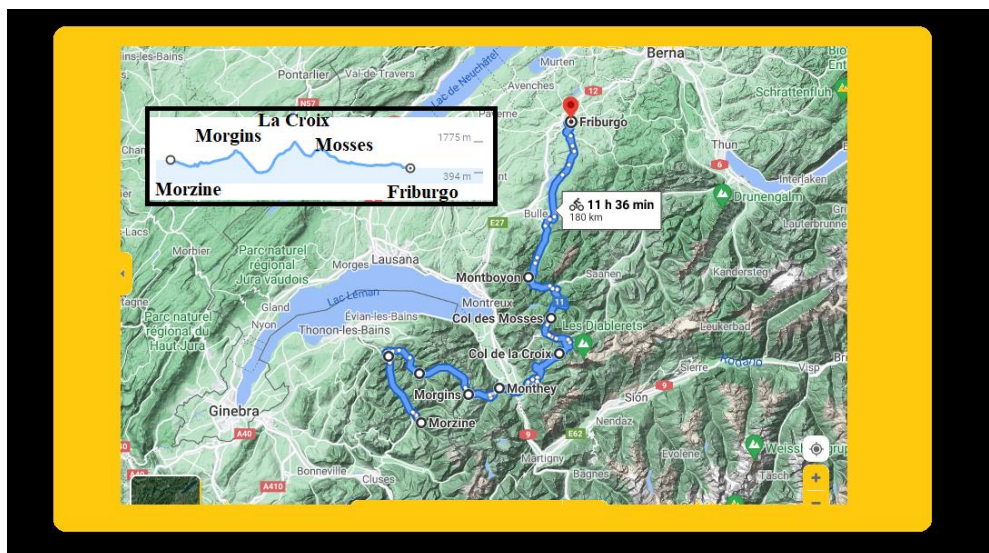
Tour 97

MORZINE – FRIBOURG

En Morzine es líder Ullrich con 6 minutos sobre Virenque y 10 sobre Pantani. Riis es cuarto, a 12; Escartín y Olano están a 16 minutos; es décimo Laurent Dufaux, a media hora.

Un buen día para la escapada, pero... Pero Riis no marcha y Banesto y Mercatone abren el gas.

Veronique Dufaux, está en el alto de la Croix esperando a su marido, pero el horno no está para bollos y Laurent no puede parar a darle un beso. Tampoco los demás punteros pueden recrearse con las bellezas de la vallée de Gruyères; en efecto, el asunto está que arde.



Gana Mengin sobre Frank Vandenbroucke. Riis pierde 6 minutos.



El empresario linense Miguel Rodríguez Domínguez anuncia el fichaje de Alex Zulle por parte de Festina: la marca quiere ensanchar su mercado a la península con forma de bota y no ha parado en millones para contratar a la estrella suiza.

Miguel Rodríguez tuvo que emigrar de niño desde el Campo de Gibraltar hasta Badalona y, más tarde, a los 20 años se fue a Suiza. Allí encontró un país moderno y tolerante, donde olvidar el asfixiante ambiente de la dictadura de Franco.

Su pensamiento comunista no le planteó muchos problemas; posiblemente ni llegó a enterarse de que los partidos de esa ideología estaban prohibidos en la Confederación. Y es que Miguel es de esos españoles que sólo estarían a gusto en un partido unitario; unitario en el sentido de que nada más tienen un miembro que es a la vez Presidente y Secretario y único vocal de la Ejecutiva; y único militante de la Asamblea General.

En España creemos que este tipo de digamos “político” sólo existe entre nosotros, pero no es así; también los hay en Inglaterra, en Escocia, en Gales, en Irlanda y en Pernambuco. Otra cosa es el porcentaje de ellos que se dé en cada lugar; y hay que reconocer que en España el porcentaje es alto.

Pues este hombre vuelve a Barcelona con un reló y lo vende con un buen margen de ganancia, y repite esta operación hasta que se convierte en muchimillonario. Don Miguel podría decir aquello de que “compro por una peseta y vendo por cien, y con ese uno por ciento voy tirando...”.

Bueno, pues este hombre compra sin reparar en el número de ceros situados a la derecha, a esta “joya suiza”: uno de los valores más refulgentes del ciclismo mundial, 29 años, dos Vueltas y un segundo lugar en el Tour del 95, es decir, tras Indurain.

Friburgo Colmar

El Tour vuelve de su incursión a Suiza y triunfa uno de los hombres del equipo de don Miguel Rodríguez: el australiano Neil Stephens.

A la salida de Colmar para la etapa número 18 el Festina prepara el ataque con la decisión táctica adecuada: lanzar hombres por delante.

Y en el Gran Ballon se ve que Ullrich flaquea, aunque gracias a Udo Bolts logra reengancharse.

Pero en el col de Hundsruock vuelve a quedarse y lo que es más grave, Olano y Pantani están adelante con los Festina. Y queda el Ballon de Alsacia por delante.

Entonces se produce uno de esos errores que rara vez se ven en el ciclismo; en efecto, es un deporte demasiado duro como para hacer tonterías.

En ciclismo vemos fracasos estrepitosos de todo tipo: excelentes estrategias que fallan por falta de fuerzas; estrellas que prefieren perder con tal de que sus enemigos les acompañen en la derrota; combinaciones de diferentes equipos que no funcionan por las envidias de sus capos o sus directores; en fin, se ve de todo...

Pero en este caso, caminando hacia Montbéliard, vía el Ballon de Alsacia, tenemos la personalidad de un individuo excéntrico.

Virenque exige a Olano, Escartín y Pantani que tiren del grupo atacante. La respuesta es la lógica: “la responsabilidad es vuestra; más adelante ya veremos...”

Y el capo de Festina tiene un ataque de “nosequé perturbación mental” y ordena a sus gregarios que ataquen para ganar la etapa.

Didier Rous coronará el Ballon con suficiente ventaja para ganar la etapa y Ullrich volverá al grupo de los ases sin problemas, para así ganar el Tour.

En fin...

Las cosas raras no han terminado de ocurrir: un comisario descalifica no a uno sino a los dos ciclistas que han llegado destacados a Dijon. En fin...

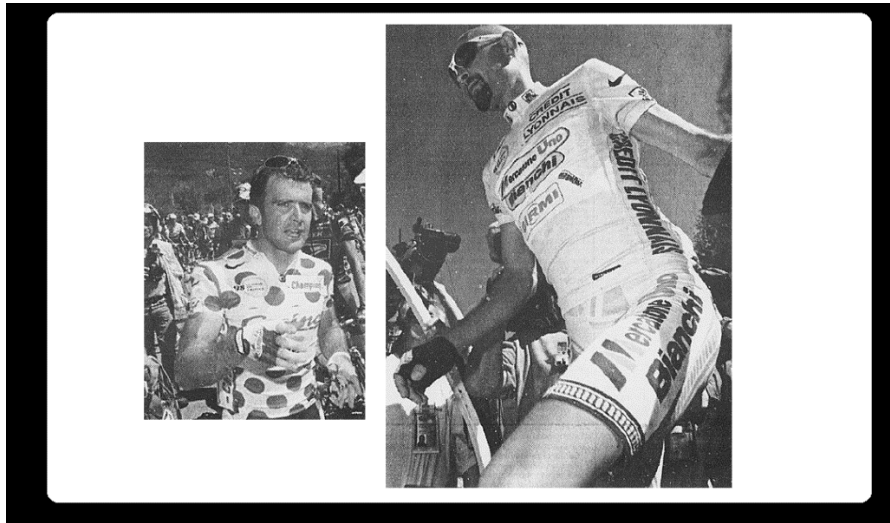
Vuelve la lógica a Disneyland: Olano y Ullrich dominan en la crono.

Tour 98

El Festina es expulsado y Once y los equipos españoles se retiran.



Aix Les Bains – Neufchâtel



Massi se queda detenido en Francia. También el médico asturiano Nicolás Terrados es interrogado.

Jeroen Blijlevens poco después del col de la Faucille se retira: acaba de pasar la aduana francesa y está en la aduana suiza.

La Chaux de Fonds - Autun

El resto de integrantes del TVM no toma la salida: se quedan en Suiza.

Tour 2000

En Hautacam gana Javier Ochoa y Armstrong se encamina hacia el segundo de sus 7 Tours. O al menos eso creímos todos durante muchos años.

En Draguignan se impone Chente García Acosta: una especie de Indurain que se retiró con sus etapas ganadas en el Tour y en la Vuelta. Un ciclista que año tras año de su carrera era siempre igual a sí mismo. Recordemos que Indurain creció a lo largo de su carrera al 8% anual; eso de media, que hubo años que creció un 44%.

EVIAN LES BAINS – LAUSANNE

Al comenzar la etapa Lance era líder con más de 5 minutos sobre Ullrich.

Los ciclistas se presentan en Suiza y ya les tenemos en las primeras rampas del col de Mosses: ataca Lelli y Zulle se retira.

Lelli no podrá culminar su aventura y Dekker, atacando en el momento oportuno conseguirá su hat-trick.

LAUSANNE – FRIBOURG

En la Friburgo alemana se presenta un quinteto de corsarios a cual más “duro”: un alemán, claro, un italiano, un kazako y 2 franceses.

Finalmente tenemos al kazako y al italiano haciendo “sur place” en la llegada: gana Toto Comnesso.

Joseba Beloki completa el podio. El Kelme Botero es rey de la montaña y el Banesto Mancebo el mejor joven.